Llega el primer día de escuela y el mayor temor de los padres es el comportamiento de sus hijos, es de destacar que los niños tienden a cambiar el comportamiento que demuestran en sus casas y el comportamiento que demuestran en la escuela.

Un niño que por ejemplo ha sido diagnosticado con déficit de atención es muy difícil controlarlo sin la ayuda de los padres de familia, es un verdadero problema para los maestros cuando los padres de un niño problemático no demuestran interés en lo que hace o deja de hacer su hijo; existen instituciones educativas que toleran ese comportamiento a lo largo del año escolar, en cambio otras no lo toleran y la medida mas fácil que toman es expulsarlo de la institución.

Pero, ¿De quien es el error? En realidad un niño que ha sido educado con buenos hábitos, que siempre ha tenido a sus padres pendientes de el, difícilmente será un niño problemático en la escuela; cuando un niño en la escuela es difícil de controlar el primer señalado es el padre de familia; cada persona, desde el inicio mismo de la concepción, recibe influencias del medio que le rodea, lo cual moldea continuamente su manera de actuar. Todo esto permite construir su propio estilo de vida por lo tanto es el medio familiar en el que el niño se desenvuelve el que esta afectando su comportamiento.

Evitemos ser señalados por los malos hábitos que nuestros hijos reflejan en la escuela, enseñémosles a respetar las normas de convivencia a practicar hábitos de estudio y comportamiento desde pequeños, se evitara muchos dolores de cabeza.

¿Que hacer?

- Si la maestra de su hijo le habla del mal comportamiento que ha tenido, dialogue con el, no lo regañe ni levante la voz, no es necesario.
- En ocasiones hay mas cosas que los niños prefieren ocultar que les puede estar afectando en su comportamiento, no lo presione para que se lo diga, demuéstrele que puede confiar en usted.
- Si a su hijo se le hace difícil entender lo visto en clase, no lo frustre es recomendable contratar un tutor que lo oriente, o puede hacerlo usted mismo.
- Recuérdele si es posible a diario los hábitos que debe practicar en la escuela, el niño se acostumbrará a escucharlos y empezara a practicarlos.

Los padres son los responsables de las actitudes, valores y hábitos los hijos. En el caso de los hábitos de estudio, la escuela juega un papel indiscutible, pero de ningún modo suficiente. Para que los niños aprendan buenas destrezas de estudio, los maestros y los padres deben trabajar juntos.